Boletín semanal sobre
la parashá de la semana

PÁJAD DAVID







Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí **Moshé Aharón Pinto**, *zatzal*, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí **Jaím Pinto**, *ziaa*

MASKIL LEDAVID

La cualidad de la bondad

"... sino que irás a mi tierra y al lugar donde nací a tomar mujer para mi hijo Yitzjak." (*Bereshit* 24:4)

El Ran pregunta, en su libro de disertaciones: ¿Por qué Abraham le exigió a Eliézer que tomara una mujer para Yitzjak precisamente de la tierra donde Abraham había nacido y no de las hijas de la tierra de Kenaan, en donde se encontraba a la sazón? ¡Si tanto las unas como las otras eran idólatras! ¿Qué diferencia había entre ellas?

Y responde que Abraham sabía que, a pesar de que también en Jarán todos adoraban idolatrías, de todas formas, tenían imbuida en su personalidad la cualidad de la bondad, y aquel que tiene la cualidad de la bondad, independientemente de que tenga otras conductas no positivas, al final prevalecerá la bondad en él.

En la tierra de Kenaan, se encontraban las ciudades de Sedom y Amorá, para cuyos habitantes la bondad y la caridad eran como espinas en los ojos. Aquel que pedía caridad o daba caridad era sentenciado a muerte. Así lo vemos con el rey de Sedom, que le pidió a Abraham que le devolviera las personas que había rescatado de la guerra para poder gobernar sobre ellas, como dice el versículo (*Bereshit* 14:21): "Dame a las personas y toma para ti los bienes". Así mismo sucedió con Efrón el Jití, de quien explicaron *Jazal* (*Tratado de Bavá Metzía* 87a): ¿Por qué en la Torá el nombre de Efrón (עפרון) aparece escrito en hebreo sin la letra *vav* (עפרן)? Para indicarnos que él hablaba mucho, pero hacía poco. Al principio, él le había dicho a Abraham: "¿Qué son cuatrocientos siclos de plata entre tú y yo?", sobre lo que Rashí explica que "entre tú y yo" quiere decir 'nosotros, que somos amigos queridos'. ¿Cuándo y dónde se asociaron como para que se llamaran "amigos queridos"? No cabe duda de que para recibir la plata lo llamó "querido". Esta fue la maldad de Efrón, que no pensó en que Abraham tenía delante de él a su difunta esposa y estaba apurado en enterrarla, sino que se puso a regatear de forma vergonzosa el precio del terreno y, al final, recibió todo el dinero del exorbitante precio que había reclamado, y solo entonces le permitió a Abraham enterrar a su muerto.

En contraste, en Jarán, a pesar de que eran malvados, tenían la cualidad de la bondad. Respecto de Laván, está escrito (*Yalkut Shimoní*, *Bereshit*, *rémez* 109) que cuando escuchó que Eliézer había llegado a Jarán, y él había visto las joyas que este le había dado a su hermana Rivká, codició la riqueza de Eliézer y salió con la intención de asesinarlo. Eliézer, cuando vio que Laván salía a su encuentro con una espada desenvainada, pronunció un Nombre sagrado de Hashem, con el cual se elevó milagrosamente por el aire con todos sus diez camellos. Así Laván vio que no podría contra él, y entonces dijo (*Bereshit* 24:32): "Ven, bendito de Hashem. ¿Por qué permanecer afuera si yo desalojé la casa y hay lugar para los camellos?". Sobre esto, Rashí explicó que "desalojé la casa" quiere decir que había quitado toda la idolatría. ¿Por qué sacó la idolatría de la casa? Sin duda alguna porque él quería hospedar a Eliézer en su casa, y sabía que este no aceptaría entrar a un lugar donde había idolatría.

Por lo tanto, Abraham Avinu le advirtió a Eliézer que buscara precisamente una mujer de Jarán, las cuales, por lo menos, tenían la cualidad de la bondad. Y ciertamente Eliézer encontró a Rivká, quien fue una gran *Tzadéket*, y quien, a pesar de vivir entre malvados, no había aprendido de sus malas conductas. Y la prueba de ello es que cuando llegó a Beer Sheva y vio a Yitzjak a lo lejos, ella se cayó de cara, porque vio la *Shejiná* sobre él. El Ramá Mipano escribió que, después de la Atadura de Yitzjak, los ángeles lo tomaron y se lo llevaron, y estudiaron Torá con él por tres años; por ello, tuvo el mérito de que la *Shejiná* se posara sobre él.

Las doncellas de Rivká que la habían acompañado no se cayeron de cara, porque no vieron la *Shejiná*. Asimismo, las demás jóvenes de Beer Sheva, cuando veían a Yitzjak a la mañana y a la noche, no le tenían temor, porque no tuvieron el mérito de ver la *Shejiná*. Por eso, solo Rivká se cayó de cara.

¿Qué ocasionó que Rivká fuera una *Tzadéket*? Su excelencia en la cualidad de la bondad. Eso es lo que Eliézer vio en ella: cómo una niña de tres años se había dispuesto para dar de beber no sólo a Eliézer, sino a todo su séquito y hasta a sus camellos y, con sus limitadas fuerzas, extraer agua del pozo, una y otra vez, hasta abastecer la gran cantidad de agua que todos ellos requerían.

Continúa en la pág. 3

27 de jeshván de 5787
6 de noviembre de 2026
1010

Jayé Sará

Shabat Mevarjín





Hilulá

27 de jeshván
Ribí Moshé Natán Neta Tzinwirth.

28 de jeshván
Rabenu Yoná de Gerona, autor de *Shaaré Teshuvá*.

29 de jeshván
Ribí Tzvi Hirsch de Rimanov.

30 de jeshván
Ribí Eliézer Yehudá Waldenberg, autor de Tzitz Eliézer.

1 de kislev
Ribí Efraim Enkawa.

2 de kislev
Ribí Aharón Kotler, Rosh Yeshivá de Lakewood.

3 de kislev
Ribí Yosef David.



Perlas de la Parashá

Reflexiones inspiradoras

Poderoso es quien gobierna sobre su Inclinación al Mal

“Abraham le dijo a su siervo, el mayor de su casa, quien gobernaba sobre todo lo que poseía…” (*Bereshit* 24:2)

La explicación simple es que Abraham habló con su siervo, Eliézer, quien gobernaba sobre todas las posesiones de Abraham y las administraba con mano fuerte.

El Shelá explica de forma un tanto distinta que la frase “quien gobernaba sobre todo lo que poseía” no se refiere a Eliézer sino a Abraham Avinu mismo; es decir, Eliézer era el siervo y el mayor de la casa de Abraham, y Abraham era “quien gobernaba sobre todo lo que poseía”.

Con esto, se quiere decir que a veces Hashem agracia a una persona con gran riqueza, pero la persona no se conduce con generosidad; se vuelve tacaña y se cuida de cada centavo sin aumentar la tzedaká que debe dar. Sin duda, hay *kelipot* y fuerzas negativas de la *Sitrá Ajrá*, las cuales gobiernan sobre la riqueza de la persona y evitan que esta pueda dominar sobre lo que le pertenece. No así ocurrió con Abraham Avinu, quien fue de los más generosos de la historia, dando tzedaká de forma ilimitada, pues “gobernaba sobre todo lo que poseía”.

La cualidad principal en un candidato para matrimonio

“Le has demostrado a Tu siervo Yitzjak…” (*Bereshit* 24:14)

Nuestros Sabios, de bendita memoria, derivaron leyes y modales de las palabras de los siervos de los Patriarcas, particularmente de la anécdota de nuestra parashá, acerca del encargo de Eliézer de encontrar una esposa para el hijo de su amo.

Una de las preguntas más formuladas es: ¿cuál es la cualidad por la que hay que interesarse más en un candidato para matrimonio?

Marán, Harav Shaj, responde a este interrogante según lo que le escribió a un joven que se dirigió a él con dicha pregunta. Así le escribió (*Mijtavim Umaamarim*, v. 6, 719):

“Debes saber que lo principal que se debe buscar es que la candidata sea poseedora de buenas cualidades, pues esto lo incluye todo. También Eliézer no puso a prueba a Rivká en ningún otro campo sino en el de las cualidades, en la forma en como practicaba la bondad. Y aun cuando las aguas subieron al encuentro de ella, él no vio en ese milagro una prueba que demostrara que ella era la mujer destinada para Yitzjak. Solo cuando ella hizo bondad con él y con su séquito, ello demostró que ella era la mujer apropiada para Yitzjak.

”Y sobre aquello que dijeron nuestros Sabios en el Talmud que ‘la mayoría de los hijos se parecen al hermano de la madre’, ello solo se refiere a las cualidades y características espirituales, las cuales vienen, por lo general, por herencia. Pero en lo que respecta a la ideología, como aquello que preguntaste —respecto de que el hermano de la madre pertenece a una facción política distinta de la que tú sigues—, ello no tiene relación alguna con el dicho ‘se parecen al hermano de la madre’, porque las ideologías son parte del libre albedrío de la persona para elegir a su mejor parecer”.



Hombres de Fe

Un javruta particular

Cada mañana temprano, cuando la mayoría de las personas todavía seguían durmiendo, un pequeño grupo de congregantes envueltos en talit y tefilín llegaba al *Bet Haknéset*.

Un día, Reb Yoná Ibn Jaím, *zatzal*, uno de los primeros en levantarse, descubrió al llegar a la entrada del *Bet Haknéset* que no era el primero en llegar al lugar. A través de la pared, oyó dos voces estudiando Torá.

La voz dulce de una de las personas le resultó familiar. Era la voz de Ribí Jaím Pinto Hakatán.

Reb Yoná permaneció un rato fuera del *Bet Haknéset* para no molestar su estudio. Cuando las voces se acallaron, entró y se encontró con una sorpresa. Allí estaba solamente Ribí Jaím.

Como Reb Yoná había oído con absoluta claridad dos voces estudiando, le preguntó a Ribí Jaím:

—¿En dónde está su javruta?

—¿Lo ha visto?— le preguntó Ribí Jaím.

—Sí— le respondió Reb Yoná.

—Dichoso de usted que tuvo el mérito de ver el rostro del Profeta Eliahu. Yo estaba estudiando con el Profeta Eliahu.

Ribí Jaím hizo que Reb Yoná le prometiera que no contaría nada al respecto mientras él viviera. Reb Yoná cumplió su palabra y sólo reveló el secreto tras el fallecimiento de Ribí Jaím.

El violín del Tzadik

El Tzadik, Ribí Meir Pinto, *zatzal*, le contó a *Morenu Verabenu*, *shelita*, que Ribí Jaím Pinto Hagadol había escrito ciento cincuenta súplicas correspondientes a los ciento cincuenta Salmos del *Séfer Tehilim*. Y agregó que Ribí Jaím Pinto Hakatán tenía un instrumento musical similar a un violín, con cuatro cuerdas correspondientes a las cuatro categorías de la Creación: lo inanimado, lo vegetal, los seres vivos y el hombre. Cada cuerda del violín producía siete sonidos diferentes, de forma correspondiente a las siete *sefirot*.

Morenu Verabenu explicó que cuando el Tzadik tocaba ese instrumento conectaba todos los mundos a través de su música, lo que es conocido como *abía* (אבי“ע, una sigla de *Atzilut, Briá, Yetzirá* y *Asiyá*). En el campo de la *Kabalá*, es sabido que el hombre actúa como un conducto para conectar todos los mundos con su Fuente. Esto está explicado en el *séfer Jésed Leabraham*, de Ribí Abraham Azulay, *zatzal*.

Agrega *Morenu Verabenu*:

“En mi humilde opinión, esta es la razón por la cual un Profeta no podía recibir inspiración Divina a menos que estuviera alegre. Esto queda ilustrado con lo ocurrido con el Profeta Elishá y con el Rey Shaúl, entre otros, quienes solo tuvieron el mérito de recibir inspiración Divina cuando escuchaban la música que se tocaba con un violín. A través de la alegría, el Profeta podía conectar todos los mundos y, en consecuencia, recibía inspiración Divina o profecía”.



Del Tesoro

Basado sobre las enseñanzas del Gaón y Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, ***shlita***

Qué debemos aprender de la Atadura de Yitzjak

"Sará falleció en Kiriat Arbá, que es Jevrón, en la tierra de Kenaan; y vino Abraham a decir oraciones fúnebres por Sará, y llorar por ella." (*Bereshit* 23:2)

Rashí explica que el fallecimiento de Sará fue yuxtapuesto a la Atadura de Yitzjak, ya que por medio de la noticia de que Yitzjak había sido atado para ser elevado en sacrificio y casi había sido sacrificado, a ella se le salió el alma y murió.

Escuché otra explicación según la cual se comprende de forma distinta la yuxtaposición de la Atadura de Yitzjak con el fallecimiento de Sará Imenu. Cuando Sará escuchó que su hijo había sido atado y casi había sido sacrificado sobre el altar, pero que al final no había sido sacrificado, tanto fue su sufrimiento por el hecho de que su hijo no había sido sacrificado para santificar el Nombre de Hashem que le dolió muy profundamente, y su alma salió y ella falleció.

Según esta explicación, me surgió una gran dificultad. Es sabido que cuando Abraham estaba preparando lo necesario para ir al Monte Moriá para atar a su hijo Yitzjak, antes de salir, le dijo a su esposa que él estaba llevando a Yitzjak a estudiar Torá en la yeshivá de Shem y Éver.

Esto me resulta difícil de entender. ¿Por qué a Abraham le pareció correcto cambiar la verdad y no le dijo a Sará las cosas como eran, que lo iba a llevar a atar y elevar como sacrificio? Si dijéramos que no dijo la mera verdad para no hacerla sufrir y que no se preocupara de que estaba llevando a su hijo para morir, ¡al contrario! Según lo explicado arriba, Sará sufrió enormemente al saber que al final su hijo *no fue sacrificado*, y tanto fue su sufrimiento que cayó muerta. Entendemos de esto que si Abraham le hubiera dicho que iba a atar a su hijo Yitzjak, ella debía haberse alegrado de haber recibido el mérito de que el fruto de su vientre sería un sacrificio de elevación delante de Hashem. Todo esto me resulta muy difícil, y requiere de una explicación.

Podemos explicarlo según lo que dice el versículo (*Bamidbar* 19:14): "Cuando un hombre muera en una tienda", sobre lo cual nos dicen nuestros Sabios que se trata del *Talmid Jajam* que se encuentra en la tienda de la Torá, "matándose" en el estudio para comprender la Torá en profundidad, y subyugar su Inclinación al Mal y reducir sus deleites de este mundo en favor del estudio de la sagrada Torá. Ciertamente, el estudio de la Torá exige fuerza espiritual y mucho poder, porque en lo que respecta a todo lo que tiene que ver con santidad, la Inclinación al Mal viene y trata de hacer tropezar a la persona, y en cuanto al estudio de Torá, todavía más. Siendo así, si el hombre en efecto tuvo el mérito de anular el materialismo de su ser, es como si se hubiera "matado" en la tienda de la Torá, y le espera una gran recompensa del cielo.

Con el fin de que le sonara bien a sus oídos, Abraham decidió decirle a Sará que Yitzjak iba a ser "atado" en la yeshivá de Shem y Éver. Con ello, también dejó un mensaje para las generaciones; es decir, quien sacrifica todos sus deleites y deseos en favor del estudio de la Torá, se asemeja a Yitzjak en el momento en que fue atado sobre el altar, y la recompensa por ello es enorme, tanto, que no se puede medir.

Continúa de la pág. 1 >>>

Un solo camello bebe una cantidad de agua enorme, lo cual implica en sí mismo un gran esfuerzo; multiplicado por diez, ¡es toda una hazaña! (Eso independientemente de lo que bebieron los acompañantes de Eliézer). La cualidad de la bondad que ella tenía bien arraigada le proveyó la fuerza para extraer toda esa gran cantidad de agua. Por eso, tuvo el mérito de que con su llegada a la casa de Yitzjak, recibió las mismas bendiciones que eran particulares de Sará Imenu: bendición en la *jalá* (pan), las velas de Shabat y la nube sobre la tienda (*Bereshit Rabá* 60:16).



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

Una foto vale mil palabras

Mi alumno, Refael Amar, contó la siguiente historia. De ella, aprendemos cuán lejos puede llegar la confianza en los Sabios:

En una ocasión, viajé a Marruecos con mi socio, que es piloto en la Fuerza Aérea Israelí. Él acababa de comenzar a acercarse al judaísmo. Le sugerí que visitáramos la tumba del Tzadik, Ribí Jaím Pinto. Él estuvo de acuerdo y viajamos hacia el cementerio en Esauira.

El guardia árabe del cementerio nos entregó un *Séfer Tehilim* y nos condujo hacia la tumba. Mi amigo notó que se aferraba a un pedazo de papel y con curiosidad le preguntó en inglés qué era lo que tenía en la mano. El guardia le dijo: "Tengo una foto del Tzadik, Ribí Jaím Pinto, que me dio su nieto".

Mi amigo me dijo en hebreo, para que el guardia no entendiera: "Tratemos de comprarle la fotografía. Si le ofrecemos una gran suma, seguramente aceptará venderla".

El piloto le ofreció una gran suma de dinero, pero el guardia no estuvo dispuesto a venderla por ningún precio.

Sin importar cuánto le ofreciera, el guardia se negaba a separarse de la fotografía. Finalmente, mi amigo le ofreció cuatro mil dólares. En Marruecos, esa suma es suficiente para comprar una casa. Pero el guardia siguió negándose a vender la foto.

Al final, mi amigo me dijo: "Mira cuánta fe tiene este no judío en el Tzadik. Esa fe seguramente corre en su sangre a lo largo de generaciones. Aunque la fotografía ya está vieja y ajada, él se niega a separarse de ella".

Sin duda alguna, la fe simple de este árabe en el Tzadik se implantó en él debido a los milagros que vio que ocurrían en su mérito, por eso la fotografía era tan valiosa para él.

Si ese guardia, un simple gentil, pudo llegar a tal nivel de fe en el poder del Tzadik, estando dispuesto a renunciar a enormes sumas de dinero simplemente para conservar su fotografía, mucho más debemos creer nosotros con fe perfecta en el poder de los Tzadikim y en sus méritos.

Divré Jajamim

Guía para escoger la pareja correcta

"... a tomar mujer para mi hijo Yitzjak." (*Bereshit* 24:4)

En el libro *Mishmar Halevi*, se cuenta acerca de un judío de Jerusalem que fue donde Ribí Shemuel Rozovski, *zatzal*, y le dijo que quería hablar con él unos cuantos minutos. El hombre tenía una hija que había llegado a la edad de contraer matrimonio, y le estaban proponiendo un joven de la yeshivá de Pónevitz, por lo que quería averiguar más acerca del muchacho.

El hombre le preguntó al Rosh Yeshivá acerca del candidato: cuántas horas al día el joven se dedicaba al estudio, si era puntual en el cumplimiento de los horarios de estudio, si observaba los horarios de estudio con meticulosidad, si llegaba a tiempo a las tefilot en la yeshivá, si participaba de las clases, si sus preguntas sobre el tema de estudio eran pertinentes, si acaso comprendía las respuestas que le daban, etc.

Luego de recibir respuestas que lo tranquilizaron, le agradeció al Rosh Yeshivá por dedicarle de su preciado tiempo y se propuso regresar a su casa.

Ribí Shemuel le dijo con su particular delicadeza:

"Hasta ahora, usted me hizo las preguntas, pero ahora, estimado, permítame a mí hacerle algunas preguntas. Según sus palabras, comprendí que está interesado en un candidato para matrimonio para su hija, y usted parece muy satisfecho con todo lo que escuchó, pues, por lo visto, comprende que eso es todo lo que a su hija le interesa saber: a qué hora precisamente él llega a la sesión de estudio, si profundiza en los temas de estudio, etc.

"No obstante, pienso que su hija estará muy interesada en saber si este joven es, si quiera, una persona decente. Lo apropiado hubiera sido que me preguntara cuántas veces en la semana él se cepilla los dientes —si es que se los cepilla—; si es agradable estar sentado a su lado; cómo se conduce en el comedor, si llega primero a tomar su plato y llevarse la mejor porción de lo que se sirve; si después de rezar Minjá, corre al comedor o se sienta con su javruta y estudia, tratando de aprovechar el tiempo, y sólo después va al comedor y toma las sobras que quedaron.

"Y si sucede que la jarra de bebida que está sobre la mesa se termina y hay que volverla a llenar, ¿acaso él toma la jarra y corre a la cocina para llenarla y traerla de vuelta a la mesa, o se sienta pacientemente en espera de que otro lo haga? ¿Acaso entra de vez en cuando a la cocina a agradecerle a los cocineros por su trabajo? ¿Cómo se conduce cuando la comida no le es agradable?, ¿acaso la come de todas formas y después se dirige a la cocina para decir: 'Gracias por la comida, estuvo buena' —pues los que trabajan en la cocina invirtieron largas horas en prepararla—; o ese día no come, y baja al kiosco y se compra unas golosinas?

"Usted llegó a la conclusión de que es un alumno persistente en el estudio, pero que no suceda que se entere de cómo él se conduce cuando termina su estudio bien tarde en la noche; ¿acaso cuando entra a su habitación y ve que sus compañeros ya se encuentran dormidos, se quita los zapatos y camina sosteniéndolos en la mano para no despertarlos, o entra sin prestarle atención al ruido que él ocasiona a esas horas de la noche o a la mañana muy temprano? ¿Acaso él ordena su cama o la deja desordenada desde que comienza el semestre de estudio hasta el final?

"Yo pienso –dijo Rav Shemuel–, que estas cosas deben interesarle mucho a su hija. Imagínese que este consentido —que no le presta atención a quienes se encuentran a su alrededor— llega a casa al medio día después del colel, y su esposa —que trabajó desde el amanecer para preparar el almuerzo 'en su honor'— le sirve la comida y sucede que esta no se encuentra justo como él esperaba y deseaba. Entonces, él va a ponerle una cara torcida a su esposa por su gran descontento. ¿Acaso su hija se va a consolar pensando que antes del compromiso su padre le había dicho que cuando el joven estudiaba en la yeshivá era el joven más apto y estudioso que había, según lo que había hablado con el Rav Rozovski?".

"¿Acaso ella va a pensar que, a pesar de que él se conduce con arrogancia y no es considerado con las personas —pateando a aquel que le hace algún favor cuando algo no sale como él esperaba—, de todas formas, ella lo respeta mucho, porque él comprende todas las distintas opiniones de los Sabios que discrepan, y a los *Rishonim* y a los *Ajaronim* en todo tema?".

Estas fueron las palabras punzantes del Rosh Yeshivá, de las cuales aprendemos cómo uno debe conducirse, y qué se debe averiguar antes de proponer a un candidato para matrimonio como opción ideal.

קול הלשון

"Prueben y vean cuán bueno es Hashem"

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaiá*, los shiurim de *Morenu Verabenu*, el *Admor, Ribí* **David Jananiá Pinto**, *shlita*, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono

+972733-718-144

Para recibir un devar Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable *Admor*, Ribí **David Jananiá Pinto**, *shlita*

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Francés	*Inglés*
+972587929003	+16467853001
Hebreo	*Español*
+972585207103	+541141715555